

Day 2: June 10, 2016

Because of our late arrival at the Ali Micuy Hotel in Otavalo, Ecuador, at 2:00 a.m., Blanca graciously allowed us to have a late breakfast at 10:00 a.m. The kitchen staff makes most things from scratch including a delicious jam from guayaba-- which is similar to passion fruit. The homemade rolls were equally delectable! Scrambled eggs and fresh squeezed mora juice added to a wonderful experience of Ecuadorian cuisine. Introductions were made all around. Marilyn Cooper showed up to our joy, since some of us had met her before. We would have an opportunity to greet her husband Glenn at lunch.



At 11:15 we left by bus to visit the day care center at Tocagon, where we will do some work next week. Sebastian greeted us. Tocagon is a community of about 1800 people. Sebastian is former president of the FEDICE board and still serves on it as a community representative. He said they are looking forward to working with us and prays that with God's help the work goes well and safely. He says if we take care of our children from a young age they will become better children, better young people, better adults and form a better community. When they open a day care center they communicate with the community to establish priorities and goals. We will worship at the Iglesia here on Sunday.

We met Rocio, coordinator of the day care. The name of the center is Mushuk Muyu, which in Qichua means "New Seed." They have done a lot of work before our arrival, including projects and crafts for handicapped. The children are between 1 to 3 years of age. They have 40. The government a few years ago made a ruling that a minimum of 40 children were required for a day care center to receive government subsidy. It's not a problem in the cities, but in the small communities it's a real problem to come up with that many. Hence, some have had to close, a real loss.

We were introduced to Miguel Tocagon, Vice President and representative of the day care committee who brought greetings to us, too. He thanked us for our help. They are planning on having at least 3 parents a day to work together with us next week on their projects. In Qichua that cooperation is called "minga"--an important concept for them, and us. Miguel graciously loaned me his guitar so I can use it for Sunday group music as a contribution to worship. He's brave to leave it in my hands! We saw a stub wall that surrounds and protects the children's play area, which was built with some of our mission trip funds. That made us happy, for it is an important safety measure. Two of our women began a simple game with the children and after a slow start the kids warmed up and everyone enjoyed it.

On the way back for lunch, we noted in various locales, vertical stacks of drying reeds, called "Totora" reeds. They are harvested from nearby lakes and used for weaving baskets, floor mats, straw llamas and other marketable crafts. The process of this enterprise is called "Totora Sisa," and it has helped to slow the evacuation of young people from the community who leave to get jobs in the bigger communities. After lunch we made plans to meet at 5:00 to prepare earthquake kits, and how to divide up the extra items we had brought along. After dinner we will have our first opportunity here for community building, sharing and reflection.

Debido a nuestra llegada tarde al Hotel Ali Micuy en Otavalo, Ecuador, Blanca nos permitió un desayuno tardío a las 10:00 a.m. El personal de la cocina hace la mayoría de la comida en casa, incluyendo una deliciosa mermelada de guayaba, lo cual es similar al maracuyá. ¡También nos dieron un pan casero delicioso! Esta rica comida, mas unos huevos revueltos y jugo de mora recién exprimido, nos introdujeron a la maravillosa experiencia de la cocina ecuatoriana. Tuvimos el gusto de ver a Marilyn Cooper, ya que algunos de nosotros la habíamos conocido antes. También tuvimos la oportunidad de saludar a su marido Glenn durante el almuerzo.

A las 11:15 nos fuimos en autobús a visitar el centro infantil en Tocagón, donde vamos a hacer un trabajo la próxima semana. Sebastián nos recibió. Tocagón es una comunidad de cerca de 1,800 personas. Sebastián es el ex-presidente de FEDICE y ahora sirve como un representante de la comunidad. Él nos dijo que están ansiosos de trabajar con nosotros y ora para que con la ayuda de Dios el trabajo vaya bien y con seguridad. Vamos a adorar con ellos en la Iglesia aquí el domingo.



Nos encontramos con Roció, la coordinador de la guardería. El nombre del centro es Mushuk Muyu, que en Qichua significa "Nueva Semilla." Han hecho un montón de trabajo antes de nuestra llegada, incluyendo proyectos y artesanías. Tienen 40 niños entre 1 y 3 años de edad. El gobierno hace unos años implementó una ley que requiere que haya un mínimo de 40 niños en cada centro infantil para poder recibir subsidios del gobierno. No es un problema en las ciudades, pero en las pequeñas comunidades si lo es. Por lo tanto, algunos han tenido que cerrar, una pérdida real.

Nos presentaron a Miguel Tocagón, vicepresidente y representante de un comité del centro infantil. Él nos dio las gracias por nuestra ayuda. Están planeando tener a por lo menos 3 padres al día para trabajar junto con nosotros la próxima semana en sus proyectos. En Qichua, el trabajo que uno hace en grupo se llama "minga" - un concepto importante para ellos, y ahora para nosotros. Miguel amablemente me prestó su guitarra para que pudiéramos tocar y cantar con nuestro grupo el domingo en el servicio. ¡Es valiente como para dejar su guitarra en mis manos!

En Tocagón vimos una pared que rodea y protege el área de juegos para los niños, que fue construida con algunos de nuestros fondos de misión. Eso nos hizo feliz, porque es una medida de seguridad importante.

Dos de nuestras mujeres comenzaron un juego simple con los niños y, después de un comienzo lento, pudimos disfrutar de un lindo juego con los niños.

Al regreso a nuestro hotel para el almuerzo, pudimos ver en varios lugares unas pilas verticales de un material llamado "totora". La totora se cosecha en los lagos cercanos y se usa para tejer cestas, alfombras de piso, llamas y otras artesanías de paja. El proceso de esta empresa se llama "Totora Sisa" y ha contribuido a disminuir la evacuación de los jóvenes de la comunidad que se van a obtener puestos de trabajo en las comunidades más grandes.

Después del almuerzo hicimos planes para reunirnos a las 5:00 para preparar kits para los afectados por el terremoto. Después de la cena tendremos nuestra primera oportunidad para disfrutar de comunión con nuestro grupo misionero y tener una reflexión sobre las primeras 24 horas del viaje.

- Carol